

Decálogo para el manejo de crisis políticas

Diez criterios para anticipar, comunicar y conducir decisiones en escenarios de alta presión.

Dr. Gustavo Martín · Consultora & Centro de Estudios

1. Anticipación estratégica	Monitorear riesgos políticos, sociales, económicos y digitales. Construir escenarios, alertas tempranas y protocolos antes de que el conflicto escale.
2. Transparencia y rapidez	Reconocer la situación, comunicar hechos confirmados y explicar qué se está haciendo. El silencio prolongado amplifica rumores.
3. Escucha y empatía	Abrir canales accesibles, escuchar a los grupos afectados y distinguir demandas legítimas, desinformación y operaciones.
4. Coordinación política	Alinear gabinete, vocerías y aliados. Buscar acuerdos institucionales cuando la respuesta requiere cooperación multipartidaria.
5. Acción decisiva	Definir prioridades, responsables y plazos. La respuesta debe ser visible, proporcional y evaluable.
6. Vocería coherente	Designar portavoces, unificar datos y evitar mensajes contradictorios. Preparar preguntas difíciles y respuestas breves.
7. Evidencia y trazabilidad	Respaldar afirmaciones con fuentes, documentos e indicadores. Registrar decisiones para corregir y rendir cuentas.
8. Gestión digital	Monitorear conversación, detectar narrativas emergentes y responder sin amplificar provocaciones ni información falsa.

9. Cuidado del equipo

Organizar turnos, circuitos de aprobación y apoyo emocional. El agotamiento deteriora el juicio y aumenta errores.

10. Aprendizaje posterior

Cerrar la crisis con una evaluación: qué funcionó, qué falló, qué cambió y qué protocolos deben actualizarse.

Nota de uso

Esta guía ofrece criterios generales. Cada crisis exige diagnóstico situado, asesoramiento jurídico cuando corresponda y respeto por los derechos humanos, la institucionalidad democrática y la información verificada.